



El Rey Juan Carlos recibe las muestras de afecto de la colonia española en Buenos Aires.

Enérgico discurso de Don Juan Carlos ante Videla

Respetar los derechos humanos

Manuel Soriano

BUENOS AIRES, 28 (D16).—El Rey Don Juan Carlos hizo una enérgica defensa de la libertad y los derechos humanos como base primordial para ejercer el poder, durante la recepción que ofreció al presidente de la República Argentina, Jorge Videla.

El discurso pronunciado por el Rey puede interpretarse como una clara postura contra el régimen actual argentino, ya que las acusaciones contra Videla de no respetar esos mínimos principios son práctica-

mente indiscutidas en todo el mundo.

Durante la recepción que los Reyes ofrecieron anoche al presidente de Argentina, Don Juan Carlos afirmó que «el cambio es siempre posible a través de medios pacíficos».

Manifestó este convencimiento aludiendo a la experiencia histórica que está viviendo España, y señaló que todos los problemas pueden ser planteados y resueltos políticamente. «De la misma manera —añadió el Rey— también estamos convencidos de que el orden pacífico y la paz social no pueden tener otros fundamentos que la dig-

nidad de la persona, los derechos inviolables que le son inherentes y el respeto de la ley.»

Don Juan Carlos resaltó también que «el orden puede y debe ser construido y defendido con procedimientos basados en los fines humanos del poder».

El teniente general Videla, en su respuesta, se refirió a la «gran causa de los pueblos hispánicos, felicitando al Rey por la creación del Centro Iberoamericano de Cooperación».

El presidente de la Junta Militar argentina también aludió a «España, que vive hoy bajo

vuestro reinado instancias decisivas de transformación», afirmando que la Corona se proyecta hacia el mundo como símbolo de una España moderna.

Con la colonia española

A la numerosísima colonia española dedicaron los Reyes su primera cena en la Argentina. En ella Don Juan Carlos afirmó: Sin triunfalismo alguno creo que toda España puede estar orgullosa del proceso de transición que ha vivido nuestro país.»

En la cena, organizada por la comunidad española, Don Juan Carlos explicó los cambios y transformaciones importantes que ha experimentado nuestro país, afirmando que el proceso «está mereciendo la admiración internacional».

En este discurso, sin duda de gran trascendencia política, el Rey siguió diciendo: «Como ya he dicho en otras ocasiones, el Estado que queremos no es el de unos españoles impuestos a otros españoles, sino el Estado de todos, de forma que en su seno puedan convivir todas las opciones y alternativas políticas.»

También aludió al tema de las nacionalidades y regiones del Estado español, manifestando que «el reconocimiento del hecho diferencial de la diversidad de pueblos que integran nuestra Patria es quizá uno de los que con mayor interés siguen los españoles desde América y desde la propia España».